

Leyenda de la yerba mate.

Cuenta una antigua leyenda guaraní que, desde hace mucho tiempo, la Luna Yací pasea desde siempre por los cielos nocturnos, observando curiosa los árboles, ríos y lagos. Yací solo conocía la tierra desde el cielo aunque deseaba bajar y poder ver las maravillas de las que le hablaba Araí, su amiga la nube.

Un día Yací y Araí se animaron a descender a la tierra transformadas en niñas de largos cabellos, dispuestas a descubrir las maravillas de la selva.

De pronto, entre los árboles, apareció un yagareté que se acercaba para atacarlas. Pronto, un viejo cazador apuntó con una flecha al animal y este escapó veloz del lugar. Yací y Araí, que estaban muy asustadas, volvieron rápido al cielo y no pudieron agradecer al señor.

Yací decidió que esa misma noche le daría las gracias al anciano y, mientras este descansaba, le habló desde el cielo y le dijo: “Soy Yací, la niña que hoy salvaste quiero agradecer tu valentía, por eso, voy a darte un regalo que encontrarás frente a tu casa: una nueva planta cuyas hojas tostadas y molidas darán como resultado una bebida que acercará los corazones y ahuyenta la soledad”.

Al día siguiente, el anciano descubrió la planta y elaboró la bebida tal y como le había indicado la luna. Así fue como nació el mate.